

La alegoría de la sabiduría en el manuscrito de la segunda edición de las *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija (BNE. Vitr.17/1)¹

Pilar Mogollón²

Recibido: 26 de febrero de 2023 / Aceptado: 17 de abril de 2023

Resumen. Estudio iconográfico de la iluminación de los dos primeros folios de la copia manuscrita de la segunda edición de las *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija. Por medio del análisis de algunos motivos e imágenes de la pintura y de la mentalidad de la nobleza a través de algunos tratados castellanos cuatrocentistas, se ha realizado una nueva interpretación de la imagen dibujada por el miniaturista en los dos primeros folios de este manual de gramática latina, texto que formó parte de la biblioteca del último maestro de la Orden de Alcántara, don Juan de Zúñiga y Pimentel, y que hoy se conserva en la Biblioteca Nacional de España. Este artículo nos acerca a la historia cultural de finales del siglo XV, al valor de la sabiduría como símbolo de prestigio y de poder y a la virtud del noble caballero que alcanza la fama por el saber y por la protección de los sabios y letrados.

Palabras claves: Iconografía; Iluminación; Juan de Zúñiga; Nebrija; Sabiduría

[en] The allegory of wisdom in the manuscript of the second edition of Antonio de Nebrija's *Introductiones latinae* (BNE. Vitr.17/1)

Abstract. Iconographic study of the illumination of the first two pages of the handwritten copy of the second edition of Antonio de Nebrija's *Introductiones latinae*. Through the analysis of some motifs and images in painting and the mentality of the nobility through some castilian treatises from the 15th century, a new interpretation of the image drawn by the miniaturist in the first two pages of this latin grammar manual has been made. This text was part of the library of the last master of the Order of Alcántara, Don Juan de Zúñiga y Pimentel, and is now preserved in the National Library of Spain. This article brings us closer to the cultural history of the late 15th century, to the value of wisdom as a symbol of prestige and power, and to the virtue of the noble knight who achieves fame through knowledge and the protection of scholars and literati.

Keywords: Iconography; Illumination; Juan de Zuniga; Nebrija; Wisdom.

Sumario: 1. Introducción 2. Don Juan de Zúñiga y Antonio de Nebrija en las comarcas extremeñas de Alcántara y de La Serena. 2.1. Juan de Zúñiga y Pimentel (1459-1504). 2.2. Elio Antonio de Nebrija (c. 1444-1522). 3. El significado de las imágenes: la fama y la sabiduría. 4. Conclusiones. Referencias.

¹ Esta investigación se realiza en el marco de las “Ayudas para la realización de actividades de investigación y desarrollo tecnológico, de divulgación y de transferencia de conocimiento por los Grupos de Investigación de Extremadura (ref.: GR18072)”. Junta de Extremadura (Consejería de Economía, Ciencia y Agencia Digital) y Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

² Universidad de Extremadura
E-mail: mogollon@unex.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6527-0894>

Cómo citar: Mogollón, P. (2023). La alegoría de la sabiduría en el manuscrito de la segunda edición de las *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija (BNE. Vitr.17/1). *Arte, Individuo y Sociedad*, 35(3), 1141-1159. <https://dx.doi.org/10.5209/aris.87213>

1. Introducción

En la Biblioteca Nacional de España se conserva la copia manuscrita de la segunda edición de las *Introductiones latinae* del maestro Elio Antonio de Nebrija (Vitr.17/1) que perteneció a don Juan de Zúñiga y Pimentel, el último maestro de la Orden de Alcántara. El códice formó parte de la biblioteca del maestro y se conservó en el Conventual de San Benito de Alcántara (Cáceres) hasta principios del siglo XIX (1820-1822) (Martín y López de Zuazo, 2017, p. 164). Adquirido por la Biblioteca Nacional de España poco después, figuró en el catálogo de fondos manuscritos de 1830 con la signatura T.209 (Martín Baños, 2022, p. 16).

El inicio de los estudios realizados sobre el manuscrito y su iluminación tuvo lugar en la exposición celebrada en Madrid en 1892 con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América. En ella, se destinaron dos salas para dar a conocer la riqueza bibliográfica conservada en las diferentes instituciones públicas y en los fondos particulares españoles (Rodrigo del Blanco, 2018, p. 124). En la sala 18, entre los centenares de estampas y originales seleccionados, se reservó un lugar para el manuscrito glosado de la segunda edición de 1485 de las *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija. En la primera publicación sobre la muestra, *Bosquejos de la Exposición Histórico-Europea en el día de su apertura*, se describe brevemente la pieza con las palabras: “Gramática de Nebrija, con miniaturas, que representa el aula del célebre latinista” (1892, p. 80). Recientemente, con motivo del V Centenario del fallecimiento de Antonio de Nebrija, el manuscrito ha podido ser contemplado de nuevo por el público en la exposición de la Biblioteca Nacional “Nebrija (c. 1444-1522). El orgullo de ser gramático. *Grammaticus nomen est professionis*” organizada por la Fundación Antonio de Nebrija, Acción Cultural Española (AC/E) y la BNE. Durante todo el año 2022 se han venido desarrollando, y seguirán durante el 2023, variados acontecimientos y eventos culturales en las localidades en las que el padre de la gramática española vivió con el fin de acercar y difundir la figura de uno de los grandes sabios de su época comprometido con las letras y la cultura. En gran parte de estos eventos ha sido utilizada como imagen de referencia la miniatura del primer folio del códice Vitr.17/1, escena bien conocida al haber sido reproducida con frecuencia a partir de 1892 en las portadas de libros y en los carteles expositivos, iluminación que trataremos en este trabajo.

Los estudios histórico-artísticos que se han sucedido a partir de la exposición de 1892 han tratado sobre la iconografía, el estilo y la cronología de la iluminación de las dos primeras páginas del manuscrito (Figs. 1 y 2). En cuanto al tema, siempre ha existido unanimidad al ser considerada la escena del *principio del libro*, como se conocía en la Edad Media (Rodríguez, 2022, p. 28), como una representación vinculada a la enseñanza. Este cuadro ha sido descrito como el “aula del célebre latinista” (Bosquejo, 1892, 80), como una escuela del siglo XV en el momento en el que el profesor está dando su lección (Durrieu, 1893, p. 57) o como la explicación del gramático en la casa de su protector don Juan de Zúñiga (Paz, 1898, p. 10). Joaquín Yarza (2003) especificó que en ella se representa una lección

impartida por Nebrija a un grupo de personas siguiendo los modelos italianos de ese momento (p. 305).

El tema de la enseñanza como escena seleccionada para el principio del libro ya había sido utilizado en la miniatura española en el *Lapidario* de Alfonso X el Sabio (RBME, h.I.15, fol. 1r) al representarse a Aristóteles adoctrinando a un grupo de sabios sentado en una elevada cátedra (Domínguez, 1995, p. 405). La representación del docente en su cátedra aparece con frecuencia en la iconografía medieval (Carvajal, 2015) pero la singularidad de la miniatura del primer folio de la *Introductione latinae* reside en que el profesor, Nebrija, está enseñando latín a un grupo entre los que se encuentra el mecenas y promotor del manuscrito, interesante detalle que abordaremos posteriormente. Este folio se complementa iconográficamente con el siguiente al desplazarse a este lugar el escudo de don Juan de Zúñiga como maestro de la Orden Militar de Alcántara.

Con frecuencia se ha tratado de identificar a los individuos que componen la escena del primer folio sin demasiado éxito. Paz y Meliá averiguó que el hijo primogénito de Nebrija era el joven que se distingue por llevar la cruz de la Orden de Alcántara en el pecho y por el llamativo bonete rojo. Este mismo autor cambió la identidad de los dos personajes principales y consideró que las tres figuras del fondo eran las hermanas del maestro (Paz, 1898, p. 10), identificación inviable porque todos visten un atuendo masculino.

Años más tarde, el profesor Rodríguez Moñino reconoció los retratos de Nebrija y de don Juan de Zúñiga al observar la presencia de la cruz de la Orden en este último. Consideró que las dos figuras que flanquean a Nebrija eran “dos pajes portadores de sendos volúmenes” (1949, p. 460). La actitud genuflexa del que está situado a la derecha del maestro, su sencillo ropaje y el modo de presentar el libro parece mostrarnos que se trata del asistente de alguno de los dos sujetos principales, o puede que también se refiera al copista. A pesar de tener una actitud similar el personaje localizado al otro lado de Nebrija, su identificación es más dudosa porque lleva un atuendo más rico, con broche y bonete verde, en consonancia con el resto de los asistentes, por lo que pudiera ser uno de los letrados que acompañaron al maestro alcantarino.

Rodríguez Moñino (1949) añadió que los personajes representados evocaban la corte humanista de don Juan de Zúñiga, mencionados en la crónica de Torres y Tapia y en la de Juan Tamayo de Salazar, pero que la insuficiente información de los retratados no facilitaba su individualización (pp. 458-460). Ciertamente, el miniaturista ha repetido, sin apenas variantes, los rasgos faciales de los individuos conforme a la tradición retratística medieval (Domínguez, 1995, pp. 410-411). Tienen peinados similares, llevan ropones de colores apagados y se ha omitido cualquier particularidad en casi todos los personajes a excepción de algunas figuras como el gramático, su hijo Marcelo o el maestro.

Otros estudios han tratado sobre el análisis estilístico de la iluminación de las dos páginas iniciales del código. Fue Domínguez Bordona, quien, en el catálogo de la exposición de libros miniados, celebrada en la Biblioteca Nacional en 1929, vinculó la decoración de las *Introductiones latinae* a un grupo de manuscritos españoles que presentaban unas características muy definidas, rasgo que ya había sido puesto de relieve por parte del conservador francés Durrieu (1893, p. 53). Domínguez Bordona (1929) añade que esta técnica es una interpretación peninsular de la grisalla y relaciona la procedencia de estos manuscritos con lugares fronterizos con Portugal (p. 128). Años más tarde, François Avril (1983) vinculó al primer maestro de una biblia

conservada en la Bibliothèque National de France (Velin 80) otros dos manuscritos que pertenecieron a don Juan de Zúñiga, por llevar las armas del maestre alcantarino (p. 140), y Fernando Villaseñor (2009) atribuyó a ese autor, a partir de los análisis formales comparativos, otros manuscritos castellanos (p. 88).

El repertorio decorativo de las orlas de las *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija responde a un modelo que, desde mediados del siglo XV, había inundado las páginas de los manuscritos españoles. En este caso, el autor ha optado por la casi supresión de los colores azules y rosas, tradicionales góticos, para que los tonos grises y el dorado cobren protagonismo.

Sobre el fondo de la vitela se desarrolla la decoración vegetal, heredada del gótico, formada por hojas de acanto con tallos serpenteantes cortados, entre los que discurren yemas y grana de acantos, flores, algunos frutos, aves y puttis, mezclados con grupos de puntitos en negro y soles dorados, manteniendo así las características de la pintura castellana del tercer cuarto del siglo XV, de la que participaron los dos miniaturistas más importantes del momento, Cano de Aranda en Toledo (Bosch, 1990) (Domínguez, 2000) y Juan de Carrión, así como sus discípulos en Ávila y Segovia (Bosch, 1991 y 1993) (Villaseñor, 2009, pp. 123-126). Javier Docampo (2012) señala que en las obras de estos talleres se inició una renovación de la decoración de las letras y de los márgenes, en los que se incluyen niños desnudos entre las hojas de acanto, novedad que consideró como una particularidad de la miniatura castellana (p. 252).

La iluminación de la doble página abierta del incipit codicológico se debe a un artista de inspiración flamenca que recurrió a grisáceas tonalidades, próximas a la grisalla, para la decoración marginal, variante que había sido utilizada en otros manuscritos de la época (Docampo, 2020, pp. 50-52). Los trabajos pudieron ser realizados en el taller del iluminador, pero también es posible que el artista se desplazara a Villanueva o a Zalamea de la Serena, lugares en los que residió con frecuencia el promotor de la obra, circunstancia que ha sido argumentada para la confección del códice por la profesora Elena Rodríguez (2022, pp. 43-44).



Figura 1. *Introducciones latinae* de Antonio de Nebrija. Fol. 1v.
(Fuente: Biblioteca Nacional de España, Vitr. 17/1)

La datación del manuscrito ha sido otro de los temas frecuentemente tratados. Los estudios señalan como marco de referencia los años 1487 y 1495, correspondientes al momento en el que Nebrija entra al servicio de don Juan de Zúñiga y a la primera impresión de la *recognitio* o tercera edición de las *Introducciones* (Sánchez, 1996, pp. 654-655).

En atención a la presencia del primogénito de Nebrija, con el escudo de la Orden en el pecho, el especialista Martín Baños (2019) precisa que la obra se realizaría a partir de los años 1489-1490 y propone como marco temporal más factible 1490-1492 (p. 251). Entre esos límites se movió el especialista Fernando Villaseñor (2013) al suponer que la miniatura contenida en el ejemplar de la segunda edición de las *Introducciones latinae* se podría fechar entre 1493 y 1494 (p. 586).

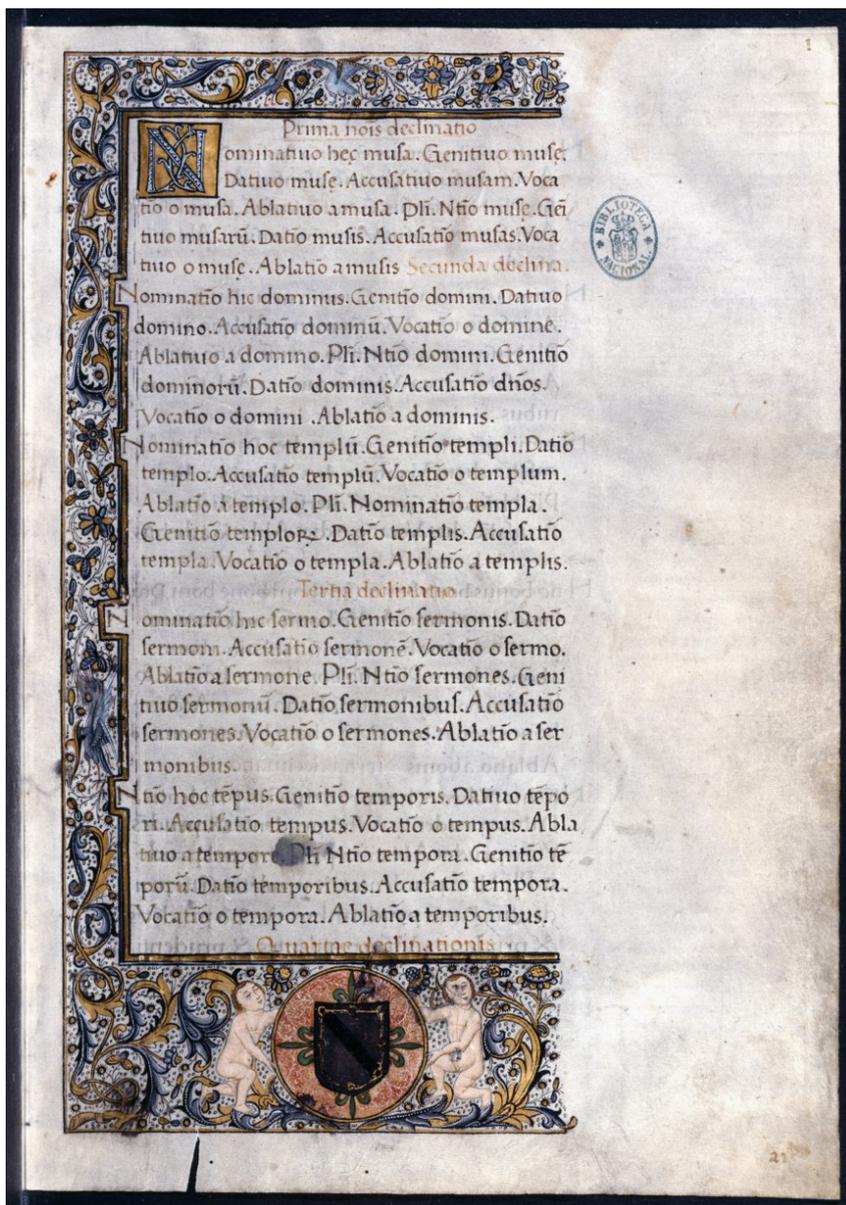


Figura 2. *Introductiones Latinae* de Antonio de Nebrija. Fol. 2r.
 (Fuente: Biblioteca Nacional de España, Vitr. 17/1)

Ciertamente, las características estilísticas del manuscrito responden al último tercio del siglo XV y, por algunos detalles de la indumentaria, a sus dos últimos decenios. Además, el iluminador copió, con bastante fidelidad, parte de un grabado que ha sido fechado hacia 1480, realizado por un maestro anónimo, flamenco u holandés, que estuvo activo entre 1480 y 1500 y que utilizaba el monograma FVB (Hind, 1931, p. 34). (Fig. 3).

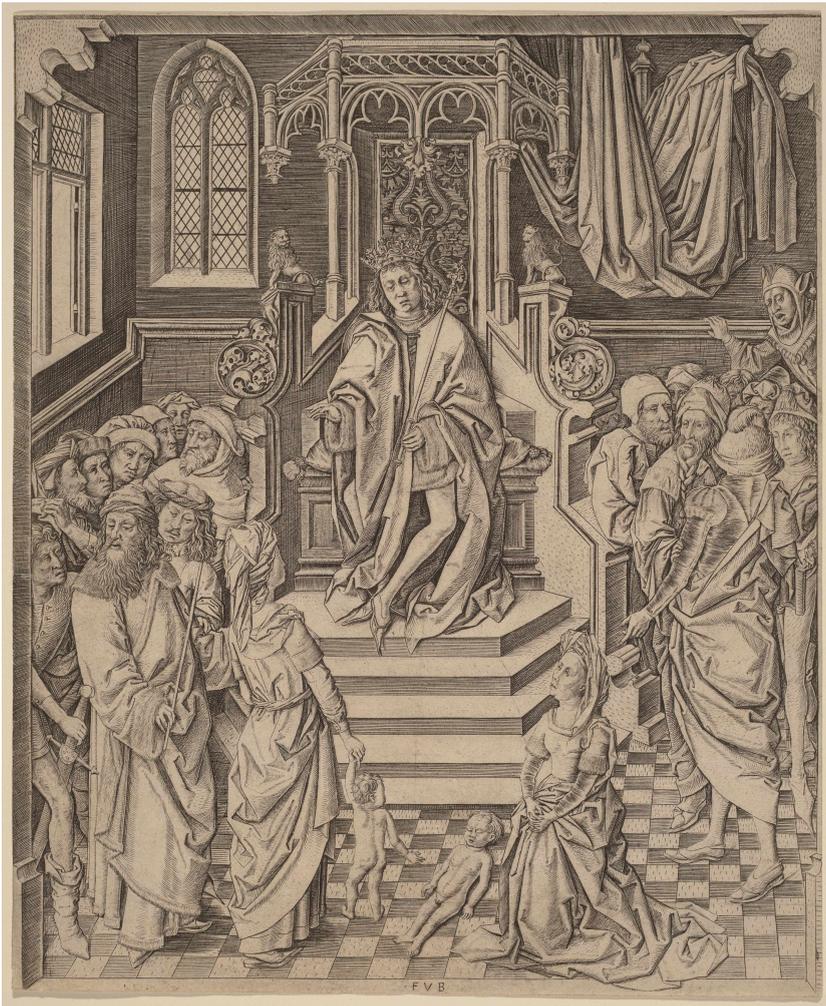


Figura 3. Maestro FVB. Juicio de Salomón. H. 1480. Grabado sobre papel. National Gallery of Art de Washington. Rosenwald Collection (1943.3.197) (Fuente: <https://www.nga.gov/collection/art-object-page.3409.html>)

2. Don Juan de Zúñiga y Antonio de Nebrija en las comarcas extremeñas de Alcántara y de La Serena

Durante casi dos décadas (1486/7-1504), el maestre don Juan de Zúñiga y el maestre Antonio de Nebrija compartieron horas de trabajo, proyectos y cómplice amistad. Cuando el hijo del I duque de Plasencia llevaba tres años al frente del maestrazgo de la Orden Militar de Alcántara, tenía unos 23 años, invitó al profesor de la Universidad de Salamanca, que ya contaba con gran prestigio y reconocimiento, a formar parte de su corte intelectual. Nebrija tenía entonces 42 años y no dudó en trasladarse a Extremadura y seguir, con su familia, al maestre en sus desplazamientos por las tie-

rras de la orden alcantarina (Martín Nieto, 2022, pp. 165-168) y más tarde mudarse a Sevilla, cuando don Juan es nombrado arzobispo de la sede hispalense. Sabemos que Nebrija, en 1504, tras renunciar a la cátedra que había obtenido en la Universidad de Salamanca el año anterior, ejercía de secretario de don Juan de Zúñiga, que entonces era el Cardenal que ocupaba la sede arzobispal de Sevilla (Hazañas, 1909, pp. 337 y 490) (Martín Baños, 2019, pp. 303-304).

2.1. Juan de Zúñiga y Pimentel (1459-1504)

Don Juan de Zúñiga pertenecía a una noble familia y había sido educado en un culto ambiente; sus padres y abuelo habían reunido una biblioteca con cierto número de libros, según recogen los inventarios familiares, (González, 2009, pp. 59-64) y se rodeó de sabios e intelectuales al continuar con una tradición familiar (Rodríguez, 1949, pp. 451-458) (Martín Baños, 2022b, p. 12). Intervino en varios episodios de la guerra de Granada, estuvo presente en festejos caballerescos y formó parte de cortesanas delegaciones (Torres, 1763, pp. 496-540). Vivió la creación de un nuevo sistema político, estratégicamente diseñado por los Reyes Católicos para aumentar la autoridad regia, al limitar el poder militar de la nobleza y asumir el gobierno de las Órdenes Militares (Martín Romero, 2017, p. 184), por lo que tuvo que renunciar, en 1494, al maestrazgo de la Orden de Alcántara y solo pudo mantener la jurisdicción del partido de La Serena, en la provincia de Badajoz, hasta un año antes de su muerte, al aceptar la propuesta, realizada por los monarcas, de renunciar a estas posesiones a cambio de ocupar la vacante del arzobispado de Sevilla (Andrés, 2004, p. 108).

El noble placentino reunió en Extremadura a distinguidas figuras representantes de diversas disciplinas del saber y de la cultura para llegar a ser, como ha indicado Francisco Rico (1992), un “óptimo signo de las virtudes del *diletantismo* principesco, en tanto catalizador de las realizaciones intelectuales” (p. 104).

En la crónica de la Orden de Alcántara de Torres y Tapia (1763) se da a conocer el ambiente que había en la casa del maestre. La crónica nos permite saber la pasión que tenía por las letras, por la astrología, que había aprendido latín de la mano del maestro Antonio de Nebrija, que contaba con un consejo que le ayudaba a la administración de sus propiedades para poder dedicarse más tiempo al estudio y que le acompañaron algunos religiosos y otras destacadas figuras del campo de la medicina, la música, las leyes, la teología, la astrología y la gramática:

El maestro Antonio le enseñó latín, y él había dado en Hábito y la Encomienda de la Puebla a Fray Marcelo de Lebrija su hijo. El judío Astrólogo le leyó la Esfera, y todo lo que era lícito saber en su arte; y era tan aficionado que un aposento de los más altos de su casa hizo que le pintasen el cielo con todos sus Planetas, Astros y Signos del Zodiaco. Ya hoy está esto muy deslustrado con la antigüedad. En estos estudios y ejercicios y en el gobierno de aquella provincia pasaba su vida el Maestre. (p. 569)

Las crónicas y la documentación mencionan que acompañaron al último maestre alcantarino el jurista fray Gutierre de Trejo, el teólogo fray Domingo, el médico de la Parra y el músico Solórzano. También se menciona al astrólogo judío Zacuto, que a partir de 1492 ya no podría residir en España (Torres y Tapia confunde con Abasurto). Asimismo, estuvieron junto al maestre tres freires de la Orden de Alcántara

que formaron parte de su consejo, el comendador de Portezuelo, fray Gómez Suarez de Moscoso y el Doctor Nicolás Tella (Torres, 1763, pp. 569-571), además del jurista Carvajal, que es citado en una crónica de 1634 (Rodríguez, 1949, p. 459). Es muy probable que, estas personalidades de la corte itinerante de don Juan de Zúñiga, estén reflejadas en la escena de apertura del código, evocación que no se refiere a un momento concreto, al no haber coincidido todos los personajes al mismo tiempo (Martín Nieto, 2022, p. 169).

2.2. Elio Antonio de Nebrija (c. 1444-1522)

En la corte literaria auspiciada por don Juan de Zúñiga destacó el humanista Elio Antonio de Nebrija. El insigne gramático, que ha sido considerado como el “padre de la lexicografía castellana” (Guerrero, 1991, p. 234), pasó a ser protegido por el maestro y obtuvo el sosiego necesario durante su estancia en tierras extremeñas para estudiar y escribir, como reconoce el lebrijense en una de las obras que dedicó a don Juan de Zúñiga, el *Vocabulario español-latino*, editado en Salamanca hacia 1494, según los recientes estudios de Martín Baños (2022c, p. 119).

En el prólogo del libro el autor nos resume los principales acontecimientos de su vida, cuando rozaba los 51 años. Comenta la primera formación en su tierra, los cinco años cursados en la Universidad de Salamanca y su posterior estancia en Italia para estudiar a los autores latinos, así como el regreso a España, cuando tenía 29 años, por invitación del arzobispo de Sevilla don Alonso de Fonseca. También nos dice que, tras la muerte del arzobispo, ocupó dos cátedras en la Universidad de Salamanca hasta que se trasladó a Extremadura para vivir bajo el patrocinio de don Juan de Zúñiga, porque el sueldo de profesor no le daba para mantener a su familia (*ca.* 1494, fol 2 v) (Martín Baños, 2022c, pp. 119-120).

Los cinco años de estancia en Italia fueron decisivos en su trayectoria. En marzo de 1465 había sido admitido en el Colegio de España de Bolonia; en esos momentos la ciudad vivía una etapa de estabilidad política bajo el dominio de los Bentivoglio, quienes trajeron el espíritu humanista de la Florencia de los Médici (Martín Baños, 2019, pp. 127-128). Nebrija describirá años más tarde, en el *Vocabulario español-latino* (*ca.* 1494), que la misión de su viaje de estudios a Italia, emprendido cuando tenía 19 años, fue el restituir a los autores clásicos latinos en España:

Assí que en edad de diez i nueve años io fue a Italia, no por la causa que otros van, o para ganar rentas de iglesia, o para traer formulas del derecho civil i canónico, o para trocar mercaderías, mas para que, por la lei de la tornada, después de luen-go tiempo restituyes en la possession de su tierra perdida los autores del latín, que estaban ia, muchos siglos avía desterrados de España. (fol 2) (Martín Baños, 2022c, p. 119)

Su estancia en Bolonia le permitió conocer los *studia humanitatis*, los nuevos manuales de gramática que, como el de Lorenzo Valla o Niccilo Perotti, estaban circulando entonces por Italia, y aplicar un novedoso método para la enseñanza del latín a través de la lectura de los autores clásicos (Jiménez, 2022, pp. 19-20).

A comienzos de 1487 abandonó Salamanca para entrar al servicio de don Juan de Zúñiga. En sus primeros años se movería para acompañar al maestro por las posesiones que tenía en las comarcas extremeñas de Alcántara y La Serena y, a partir de

1494, residiría en sus propiedades de Villanueva y Zalamea (Martín Nieto, 2022, p. 192), lugares a los que se retiró don Juan de Zúñiga tras ceder el control efectivo de la Orden de Alcántara a los Reyes Católicos (Torres, 1763, pp. 564-566).

El último maestro alcantarino ofreció al lebrijense sustento económico y el tiempo necesario para que pudiera desarrollar su trabajo durante casi dos décadas. Bajo su protección pudo publicar algunas de sus obras más importantes, como fue la primera gramática de la lengua española, dedicada a la reina Isabel I de Castilla, editada en 1492, el primer diccionario latino-español en ese mismo año y otro de español-latín *ca.* 1494 (Martín Baños, 2022c, p. 97). En la crónica escrita en 1634 por Juan Tamayo Salazar se especifica, en el capítulo 7, que entonces “[...] compuso en ella el Arte de Gramatica, el Bocabulario, que dedico a don Juan de Zuñiga ultimo maestro de Alcantara; compuso aquí también otros muchos libros y en particular el erudito commento de Padro Martir de Angleria.” (Díaz, 2008, p. 679).

Fue en Extremadura donde se realizó el manuscrito glosado de la segunda edición de las *Introductiones latinae*. El éxito de la edición de las *Introductiones latinae* impresa en Salamanca en 1481 como manual de gramática latina, dará lugar a que se sucedan, en años posteriores, numerosas ediciones y reimpressiones. Llegó a ser uno de los libros de texto más utilizados en la educación europea del siglo XVI y su éxito contribuyó a la fama del profesor de gramática (Jiménez, 2022, p. 22). La segunda edición se publicó en 1485 y sobre ese texto trabajó Nebrija, al añadir comentarios marginales, que fueron introducidos en el manuscrito por indicación de don Juan de Zúñiga (Sánchez, 2003, p. 647).

3. El significado de las imágenes: la fama y la sabiduría

El folio iluminado, con el que se inicia el códice, representa al reconocido gramático, Antonio de Nebrija, impartiendo una clase de latín a su culto mecenas y protector, junto a un selecto grupo de asistentes que formaron la corte de don Juan de Zúñiga. En el folio siguiente, en el que comienza el texto del manual de la gramática latina con letra humanística redonda, destaca el escudo de su propietario sostenido por unos *putti* en el centro de la orla miniada, similar a la que enmarca la viñeta inicial por sus cuatro márgenes. Se inserta, además, en este segundo folio, una inicial iluminada de color gris sobre un recuadro dorado, que reproduce los diseños tipográficos de la mayúscula lombarda, similares a las letras xilografiadas de los impresos salmantinos del último decenio del siglo XV (López, 2020, p. 174). La orla, las armas del maestro y la inicial decorada del folio con el que se inicia el texto son los tres elementos bajomedievales característicos de un incipit codicológico (Rodríguez Díaz, 2022, p. 28).

En el elevado asiento dorado, en el que está sentado Nebrija, destaca la decoración de roleos de gruesa cardina gótica y los leones en el remate de los brazos, leones que giran simétricamente la cabeza hacia el gramático; todo ello enriquecido por abundantes líneas trazadas en oro (Fig. 4). La presencia de éstos alude a la sabiduría del rey Salomón cuyo trono, según nos narra el texto bíblico, estaba flanqueado por leones (1 Reyes 10:20). El miniaturista tomó como modelo el grabado del Juicio de Salomón (*ca.* 1480) conservado en la National Gallery of Art de Washington, Rosenwald Collection (1943.3.197), realizado por el maestro FVB (Hind, 1931, p. 34). (Fig. 5).



Figura 4. Anónimo. Ca. 1492-1494. *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija. fol. I v. (detalle). (Fuente: Biblioteca Nacional de España, Vitr.17/1)



Figura 5. Maestro FVB. Ca. 1480. El juicio de Salomón (detalle). Grabado sobre papel. National Gallery of Art de Washington. Rosenwald Collection (1943.3.197). (Fuente: <https://www.nga.gov/collection/art-object-page.3409.html>)

La importancia que tiene la sabiduría en el gobierno de los monarcas ya se anotaba en el prólogo de *Las Siete Partidas* de Alfonso X (Nogales, 2009-2010, pp. 312-315) y las imágenes de los leones en los tronos reales no ha sido rara en la iconografía europea, ya sea como símbolo de realeza o vinculada a la sabiduría. Así están en el remate de los brazos y el respaldo del trono en el que está sentado Federico III de Habsburgo, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y Rey de romanos, representado en la doble página de la *Crónica del Mundo* de Hartmann Schedel, también llamada *Crónica de Nuremberg*, por haberse publicado en esta ciudad alemana en 1493 (Fig. 6). Federico III y su hijo Maximiliano desarrollaron un mecenazgo cultural como propaganda de la realeza sapiencial formulada al servicio del ideal imperial (Rodríguez de la Peña, 2020, pp. 40-41). Los monarcas españoles, herederos de la Casa de Austria,

también hicieron uso de esta iconografía salomónica para prestigiar su imagen, como ha estudiado el profesor Moreno Cuadro (2022, pp.174-180).



Figura 6. Michael Wolgemur y Wilhelm Pleydenwurff. 1488-1493. Xilografía de la *Crónica del Mundo* de Hartmann Schedel. Fols. 183r y 184v (Fuente: Schedel, Hartmann, *Die Schedelche Weltchronik*, Nuremberg, Anton Koberger, 1493. Edición facsímil con una introducción de Stephan Füssel: *Chronicle of the World*, Colonia/Londres/Madrid/Nueva York/Tokio, Taschen, 2001)

La conexión de Salomón con la iconografía del poder está presente en la llamada Biblia de Alba, obra encargada en 1422 por el maestro de la Orden de Calatrava, don Luis González de Guzmán, al rabino judío Moisés Arragel. En este manuscrito se ha retratado al maestro en un trono elevado sobre escalones, bajo una cúpula dorada (fol. 25v), modelo que se repite posteriormente cuando es representado el rey Salomón (fol. 235v) y, recogiendo las palabras del profesor Yarza, ello “implica cualquier cosa menos casualidad”. Con esta imagen se identifica al maestro como un nuevo Salomón (Yarza, 1988, p. 282) y, según el estudio realizado por Rodríguez-Picavea y Pérez Monzón (2006), se ha optado por utilizar la imagen del rey Salomón como paradigma de gobernante justo y sabio, para unir iconografía y poder en la representación de la “monarquía maestra” en este excepcional caso de promoción cultural del maestro calatravo (pp. 212-217).

¿Cómo deseó permanecer en la posteridad don Juan de Zúñiga?, ¿qué virtudes y valores pretendió evocar en la imagen dibujada por el miniaturista, en los dos primeros folios del texto de la gramática latina, que mandó escribir al humanista Elio Antonio de Nebrija?

Llama la atención que en el cuadro se haya dado un papel relevante a la figura de Nebrija al ocupar el centro de la escena, mientras que el mecenas se ha situado en un lugar secundario, aunque revestido de los atributos propios de su condición. El maestre lleva la cruz de la Orden de Alcántara en el pecho y se sitúa bajo un dosel de brocado sobre un estrado alfombrado asistido por un paje. Don Juan de Zúñiga y Pimentel aparece con el rostro de perfil, modalidad que se vincula al retrato italiano del *Quattrocento* que sigue ligado a este tradicional esquema de ascendencia clásica y, con ello, se enfatiza su pertenencia a un ambiente cultural en el que se admiran los modelos de la antigüedad (Zuffi, 2005, pp. 21-28).

El último maestre de la Orden de Alcántara no es representado en esta página como la personificación de la sabiduría, ni como un nuevo Salomón, como hemos visto en los casos comentados, al no ser Zúñiga quien ocupa el trono con los leones, que se refieren de manera metafórica a la sabiduría del rey bíblico, sino que es el gramático quien preside la escena en la dorada cátedra rematada con los felinos, por lo que es Nebrija quien aparece en esta famosa imagen como la alegoría de la sabiduría.

Un texto escrito en Gata (Cáceres), por encargo del hijo del I duque de Plasencia al astrólogo judío Abraham Zacut en 1486, recoge unas interesantes líneas que nos permiten interpretar esta compleja representación y explicar el motivo por el cual, el mecenas, no ocupa el eje de la escena, y que, en su lugar, sea el gramático quien esté en este espacio como alegoría de la sabiduría. Nos dice el astrólogo en el *Tratado breve de la influencia del cielo*, realizado poco antes de la llegada de Nebrija a la corte humanística, que don Juan era de ilustre linaje, instruido, protector del saber y de gran fama, “amador de todas las ciencias y sabidor de ellas”. En este texto se incluye un concepto importante entre los valores que conforman el ideario de la nobleza bajomedieval, la fama. Fama que don Juan de Zúñiga había alcanzado por el saber y por la protección de los sabios y letrados según nos narra Abraham Zacut, quien además vincula esta virtud con el rey Salomón a través de una cita de la reina de Saba:

El muy magnifico y de grand linaje yllustre, mi señor el maestre de alcantara don Juan de Çuñiga, amador de todas las sciencias y sabidor en ellas, que a su fama todos los sabios y letrados dexan sus tierras y su nascimiento por buscar sosiego verdadero y perfection conplida, que a su causa se esfuerçan las sciencias y sus letrados y an rrefrigerio y remuneración, y pueden por cierto decir todos los sabios lo que dixo la rreina saba por el rey salomon: Aumentaste sobre tu fama, bienaventurados tus servidores, los que están a oyr tus palabras. (Rodríguez, 1949, p. 461)

Don Juan de Zúñiga y Pimentel fue un buen ejemplo de los nobles humanistas castellanos que vivieron en la segunda mitad del siglo XV al representarse, en esta doble página miniada del incipit codicológico, con unas llamativas insignias de poder en las que se da prioridad al libro, a la cultura y al saber.

La llegada al trono de la nueva dinastía de los Trastámara condicionó una renovación nobiliaria en la que las virtudes ya no se vinculaban tanto al valor con las armas; se produjo en esta etapa bajomedieval un cambio de actitudes en la nobleza que se inclina por el estudio, el saber y el desarrollo del mecenazgo. El gusto por las ciencias y las artes marcó un cambio en la aristocracia castellana, como se refleja en el surgimiento de escritores pertenecientes a este estamento, entre ellos Fernán Pérez de Guzmán, Íñigo López de Mendoza, Jorge Manrique, Pedro Pérez de Ayala

o Enrique de Villena (Gibello, 1999, pp. 149-153). A esta dimensión cultural habría que sumar la creación de bibliotecas y la personalidad humanista de algunos de ellos, como el marqués de Santillana (Rodríguez Porto, 2020, p. 269), conecedor del mundo antiguo y de los modelos italianos en el ámbito de la creación literaria y que quiso ser recordado, no como guerrero, sino como “hombre de letras, ilustrado, refinado y sensible” en la obra que encargó a Jorge Inglés “altar de los ángeles”, el *retablo de los Gozos de María* depositado en el Museo del Prado (Borrás, 2013, pp. 207-210). Del mismo modo, el libro y la lectura preside, con afán conmemorativo, la semiótica del sepulcro del joven Martín Vázquez de Arce en la catedral de Sigüenza, donde figuran variados matices que reflejan especial atracción por la cultura libraria y nos introduce en el importante papel que tuvo el libro y la lectura en la intelectualidad de la España bajomedieval (Pérez, 2016, p. 300).

Con relación a lo anterior, nos parece que don Juan de Zúñiga y Pimentel consideró oportuno ser retratado asistiendo a una clase de latín del gramático Antonio de Nebrija, en compañía de otros miembros de su humanística corte. Aparece con un libro entre las manos, en el que nos señala tres renglones en los que se puede leer “non / info/r tur”. Martín Baños (2022b) anota que podría tratarse de un párrafo de Boecio que considera que los amigos dependen de la virtud y no de la fortuna, recogido en su obra *Consolación de la Filosofía*, III, 2, 9. (p. 62). Por ello, tal vez, en esta imagen se recoge el preciso instante en el que el maestro asiste a una clase en la que se está traduciendo del latín un texto que hace alusión a la felicidad, al poder, a la virtud, a la fortuna y a la fama. Sea o no este texto el que se está traduciendo, es importante destacar que las palabras de letra gótica, indicadas por don Juan, están en latín, lengua que entonces gana terreno entre la aristocracia y la realeza como símbolo de poder y que él aprendió del mejor maestro, Antonio de Nebrija (Martín Baños, 2022b, p. 12). La mano levantada de tres asistentes nos da a entender que además se está produciendo un diálogo sobre cuestiones de léxico, gramática o sobre el contenido del texto, conforme al modelo que Nebrija había conocido en las clases durante su estancia boloñesa (Martín Baños, 2019, p. 142).

La exaltación del saber y el amor a las letras, que se manifiestan en el frontispicio del rico manuscrito, tienen como precedente los escritos clásicos que sirvieron de referente a la literatura castellana del siglo XV, que trataron ciertos valores de la nobleza (Weiss, 1995, pp. 187-207) y que aparecen reflejados en varios tratados bajomedievales (Martín Romero, 2017, pp. 183-198). Así, el diplomático y escritor del humanismo, Rodrigo Sánchez de Arévalo, se basó en ellos cuando trató sobre el medio de adquirir conocimientos para la justa gobernación (Huélamo, 2012, p. 467). En el tratado la *Suma de la política* (Ms. 1221 BNE), escrito entre 1454-1455, recomienda que los reyes y príncipes contasen y viviesen con sabios consejeros: “deve todo rey o príncipe mucho onrrar y favorecer y acatar a los sabios y ponerlos en su casa y consejos, y fazerles assí muy familiares y domésticos” (Martín Romero 2017, p. 187). En este sentido, resultan interesantes las conocidas palabras de Nebrija en las que reconoce que gozó de la “familiaridad y dulce conversación” de su protector, en el comienzo del prólogo del *Diccionario latino-español* de 1492:

Muchos cada día me preguntan aquello mesmo que io muchas vezes suelo conmigo pensar: cuál de las dos cosas me fuera más onesta i más provechosa a la república, enseñar grammatica en el estudio de Salamanca, el más luzido de España i por consiguiente de la redondez de todas las tierras, o gozar de la familiaridad i

dulce conversación de vuestra mui illustre i grand Señoria. (fol. 2) (Martín Baños, 2022c, p. 114)

El anónimo autor del tratado político del siglo XV *La Qüestion entre dos cavalleros* (Ms. 12172 BNE) plantea el debate sobre las armas y la ciencia al preguntar en el comienzo de la obra: “¿qual alcança mayor gloria, el que por trabajo de armas defiende y acrecienta la cosa pública, o el que por prudencia y diligencia de saber en igual grado trabajando la acrecienta y ampara?”. Este autor concluye que la fama se consigue por el dominio del saber más que por hechos de armas (Weiss, 1995, pp. 198-207). Así es como quiso ser recordado don Juan de Zúñiga y Pimentel a través de este folio iluminado con el que se inicia el manuscrito de las *Introducciones latinae*, manual de gramática latina, que tuvo gran éxito hasta el siglo XIX en Europa (Martín Baños, 2022a, p. 204).

El maestre alcantarino reunía todas las condiciones requeridas al perfecto caballero, según el tratado *Nobiliario vero* del giennense Fernán Mexía citadas por Séneca: renta, linaje, letras, hermosura y virtud y, como propone Mexía en su tratado publicado en 1492, don Juan de Zúñiga se presenta como buen caballero que, además de las armas, excede “en erudición y cultura” (Martín Romero, 2017, p. 190).

4. Conclusiones

La iluminación de las dos páginas miniadas del incipit codicológico del manuscrito glosado de las *Introducciones latinae* puede ser considerada como una crónica visual de finales del siglo XV, en la que se narra el ideal del noble culto y de sus valores a través de un retrato de grupo, en el que se ha destacado, de manera especial, a dos figuras, Nebrija y don Juan de Zúñiga. El primero ocupa el centro de la escena, sentado en una dorada cátedra, mientras que al segundo se le ha reservado la parte izquierda de la composición y su escudo se ha pasado al folio siguiente, en el que comienza el texto del manual de gramática latina con las declinaciones. Es por este motivo por el que hay que considerar los dos folios iluminados del inicio del manuscrito como si fuesen un díptico en el que se ensalza y reconoce al promotor de la obra.

El hijo del duque de Plasencia ha preferido ser recordado como el humanista mecenas que incorpora la sabiduría como ideal caballeresco, como símbolo de prestigio y como la virtud del gobernante que alcanza la fama a través de los sabios que le rodean; en este caso a través de su protegido, Elio Antonio de Nebrija, reconocido gramático que acompañó al mecenas durante casi dos décadas, hasta la muerte del maestre en 1504.

El díptico de apertura del códice de las *Introducciones latinae* es la plasmación visual de la orientación ideológica planteada en algunos sectores de la nobleza castellana, y de la relación existente en la cultura aristocrática entre las letras y la fama, narrada en algunos textos cuatrocentistas. También refleja la personalidad de don Juan de Zúñiga, al resaltar la sabiduría como virtud en cuestiones de gobierno y de política.

A Antonio de Nebrija, humanista de inspiración italiana, es probable que se deba conceptualmente la representación iconográfica de esta ilustración, pintada en la doble página del incipit codicológico; y, a los valores intelectuales de don Juan de Zúñiga y Pimentel, último maestre de la Orden Militar de Alcántara, la decisión de

incorporar la sabiduría como símbolo de prestigio y de poder y la virtud del gobernante que alcanza la fama con el estudio.

Referencias

- Andrés Ordax, S. (2004). *El sacro convento de San Benito de Alcántara de la Orden de Alcántara*. Ediciones El Viso.
- Avril, F. & Aniel, J. P. (1983). *Manuscrits enluminés de la Bibliothèque Nationale de France. Manuscrits enluminés de la Peninsule Iberique* (V. II). Biblioteca Nacional.
- Borrás Gualis, G. M. (2013). Pintura y poesía en el “altar de los ángeles” del marqués de Santillana. En Zalama, M. A. y Mogollón, P. (Eds.). *Alma Ars. Estudios de arte e historia en homenaje al Dr. Salvador Andrés Ordax* (pp. 207-220). Ediciones Universidad de Valladolid y Universidad de Extremadura.
- Bosch, L. (1990). Una atribución nueva a Cano de Aranda, miniaturista toledano. *Archivo Español de Arte*, V. 63(249), 69-80.
- Bosch, L. (1991). Los manuscritos abulenses de Juan de Carrión. *Archivo Español de Arte*, V. 64(253), 55-64.
- Bosch, L. (1993). El taller de Juan de Carrión: los manuscritos seculares. *Archivo Español de Arte*, V. 66(264), 352-372.
- Bosquejo de la Exposición Histórico-Europea en el día de su apertura.* (1892). R. Velasco. <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/8962>
- Carvajal González, H. (2015). *Docente en el ámbito cristiano*. Base de datos digital de Iconografía Medieval. Universidad Complutense de Madrid. En línea: <https://www.ucm.es/bdiconografiamedieval/docente-en-el-ambito-cristiano>
- Díaz Díaz, B. (mayo-agosto 2008). Juan Tamayo Salazar (1602-1661) y su Discurso de la Antigüedad de Zalamea. *Revista de Estudios Extremeños*, V. 64(2), 635-686.
- Docampo, J. (2012). La iluminación de manuscritos durante el reinado de Isabel la Católica: Nuevas consideraciones. En Lacarra, M. C. (Coord.). *La miniatura y el grabado en la Baja Edad Media en los archivos españoles* (pp. 225-274). Institución Fernando el Católico. <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/32/30/08docampo.pdf>
- Docampo, J. (2020). ‘Estoriadas de Historias de Estraña manera’: libros de horas iluminados en la Corona de Castilla (1450-1530). En Cátedra, P. M., & Valero, J. M. (Dires.). *Patrimonio textual y humanidades digitales II. Libros, bibliotecas y cultura visual en la Edad Media* (pp. 43-68). IEMYRhd & laSEMYR. <https://iemyrhd.usal.es/?publicacion=libros-bibliotecas-y-cultura-visual-en-la-edad-media>
- Domínguez Bordona, J. (1929). *Exposición Códices Miniados*. Catálogo. Sociedad Española de Amigos de Arte.
- Domínguez Rodríguez, A. (1995). Las miniaturas del cancionero de Pedro Marcuello. En Ruiz-Gálvez, E. y Domínguez Rodríguez, A. *El Rimado de la conquista de Granada; edición crítica del ms. 1339 de la Biblioteca del Museo Condé (Chantilly, Francia): estudio del texto y de las miniaturas, transcripción y notas* (pp. 401-453). Edilan.
- Domínguez Rodríguez, A. (2000). Sobre Juan de Carrión y su círculo. Un documento de pago en la Catedral de Segovia y nuevas atribuciones. *Goya*, V. 274, 17-25.
- Durrieu, P. (1893). *Manuscrits d’Espagne remarquables par leurs peintures ou par la beauté de leurs exécution d’après des notes prises, a Madrid, a l’exposition historique pour la quatrième centenaire de Colomb, et complétées à la Biblioteca Nacional et à la Bibliothè-*

- que de L'Escurial, Extrait de la Bibliotheque de L'École des chartes*, Tome LIV. <https://patrimonioidigital.ucm.es/s/patrimonio/item/559168>
- Gibello Bravo, V. (1999). *La imagen de la nobleza castellana en la Baja Edad Media*. Universidad de Extremadura.
- González Manzanares, J. (2009). *La pasión libresca extremeña. Retazos de bibliografía, bibliofilia y bibliotecas*. Junta de Extremadura.
- Guerrero Ramos, G. (1991). Vocabulario español-latino de Elio Antonio de Nebrija. Facsímil de la primera edición (reseña de libro). *Revista de Literatura Medieval*, V. 3, 231-234. <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/37271>
- Hazañas y La Rúa, J. (1909). *Maese Rodrigo, 1444-1509*. Librería e Imp. de Izquierdo y Comp.^a <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000192488&page=1>
- Hind, A. M. (1931). *A history of engraving & etching from the 15th century to the year 1914*. Houghton Mifflin Company.
- Huélamo San José, A. M. (2012). La influencia de Juan de Gales en la Suma de la Política de Rodrigo Sánchez de Arévalo. En Martínez Pérez, A, y Baquero Escudero, A. L. (Coord). *Estudios de Literatura Medieval: 25 Años de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* (pp. 465-471). Universidad de Murcia.
- Jiménez Calvente, T. (2022). Introducción general. En Jiménez Calvente, T. (Dir.^a). *Nebrija (c.1444-1522). El orgullo de ser gramático. "Grammaticus nomen est professionis"* (pp. 17-37). Acción Cultural Española, Biblioteca Nacional de España y Fundación Antonio de Nebrija.
- López Varea, M. E. (2020). La imprenta incunable en Salamanca: últimas aportaciones. En Cátedra, P. M. (Dir.) & Burguillo, J. (Coord.). *Patrimonio textual y Humanidades digitales, VII. Libros, imprenta y censura en la Europa meridional del siglo XV al XVII* (pp. 169-186). Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas y de Humanidades Digitales.
- Martín Baños, P. (2019). *La pasión por el saber. Vida de Antonio de Nebrija*. Universidad de Huelva.
- Martín Baños, P. (2022a). El Antonio: de las 'Introducciones Latinae' a la 'Institutio Grammatica'. En Jiménez Calvente, T. (Dir.^a). *Nebrija (c.1444-1522). El orgullo de ser gramático. "Grammaticus nomen est professionis"* (pp. 202-223). Acción Cultural Española, Biblioteca Nacional de España y Fundación Antonio de Nebrija.
- Martín Baños, P. (2022b). Las 'Introducciones latinae' copiadas para don Juan de Zúñiga: un códice para una academia extremeña. En Martín Baños, P. (Ed.). *El manuscrito de las "Introducciones latinae" dedicado a don Juan de Zúñiga* (pp. 11-16). Diputación de Badajoz.
- Martín Baños, P. (2022c). *Nueva caracola del Bibliófilo nebrisense: repertorio bibliográfico de la obra impresa y manuscrita de Antonio de Nebrija (siglos XV y XVI)*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Martín Nieto, D. (2022). La etapa extremeña: el mecenazgo de don Juan de Zúñiga. En Jiménez Calvente, T. (Dir.^a). *Nebrija (c.1444-1522). El orgullo de ser gramático. "Grammaticus nomen est professionis"* (pp. 165-181). Acción Cultural Española, Biblioteca Nacional de España y Fundación Antonio de Nebrija.
- Martín Romero, J. J. (2017). Pensamiento caballeresco y pensamiento cortesano en el tránsito hacia el Renacimiento. *Tirant*, (20), 183-198. <https://raco.cat/index.php/Tirant/article/view/330538>
- Moreno Cuadro, F. (2022). *Iconografía e iconología. Introducción al significado de la obra artística*. Editorial Universidad de Córdoba.

- Nebrija, E. A. (1979). *Diccionario latino-español (Salamanca 1492)*. Estudio preliminar por Germán Colón y Amadeo J. Soberanas. Purill Editor.
- Nebrija, E. A. (2005). *Vocabulario español-latino*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/vocabulario-espanollatino--0/>
- Nogales Rincón, D. (2009-2010). En torno a la sabiduría en el cuatrocientos castellano: el prólogo de la traducción castellana del “De regno ad regem Cypri” de Tomás de Aquino dirigida a Fernando el Católico. *Memorabilia. Boletín de literatura sapiencial*, (12), 289-350. <https://parnaseo.uv.es/Memorabilia/Memorabilia12/PDFs/Cuatrocientos.pdf>
- Paz y Meliá, A. (1898). Códices más notables de la Biblioteca Nacional. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, V. 2, 8-12.
- Pérez Monzón, O. (oct.-dic. 2016). La lectura en la Baja Edad Media: el sepulcro de Martín Vázquez de Arce y su poética visual. *Revista Goya*, V. 357, 286-358.
- Rico, F. (1992). Príncipes y humanistas en los comienzos del Renacimiento español. En Checa Cremades, F. (Com.). *Reyes y Mecenas. Los Reyes Católicos-Maximiliano I y los inicios de la Casa de Austria en España* (pp. 101-112). Electa.
- Rodrigo del Blanco, J. (Dir.) (2018). *Las Exposiciones históricas de 1892*. Ministerio de Cultura y Deporte.
- Rodríguez de la Peña, M. A. (2020). Imperio y sabiduría: mecenazgo cultural e ideal imperial en la corte de los primeros Habsburgo (1442-1519). *Aforismos*, V. 2, 33-58. file:///C:/Users/Pilar/Downloads/articulos_Manuel_Alejandro_Rodriguez_de_la_Pena-2.pdf
- Rodríguez Díaz, E. (2022). La materialidad y la escritura de las “Introducciones latinae” manuscritas de Antonio de Nebrija (BNE, Vitr. 17/1). En Martín Baños, P. (Ed.). *El manuscrito de las “Introducciones latinae” dedicado a don Juan de Zúñiga* (pp. 17-48). Diputación de Badajoz.
- Rodríguez Moñino, A. (sep.-dic. 1949). Historia literaria de Extremadura. La Edad Media y los Reyes Católicos. *Revista de Estudios Extremeños*, V. 5(3-4), 415-470.
- Rodríguez Porto, R. M. (2020). Libro iluminado y política cultural en Castilla a mediados del siglo XV: nuevas miradas en torno a la biblioteca del Marqués de Santillana. En Cátedra, P. M. & Valero, J. M. (Dirs.). *Patrimonio textual y humanidades digitales II. Libros, bibliotecas y cultura visual en la Edad Media* (pp. 269-297), IEMYRhd & laSEMYR. <https://iemyrhd.usal.es/wp-content/uploads/2020/09/Actas-Tomo-II.pdf>
- Rodríguez-Picavea Matilla, E. & Pérez Monzón, O. (enero-abril 2006). Mentalidad, cultura y representación del poder de la nobleza Calatrava en la Castilla del siglo XV. *Hispania. Revista Española de Historia*, V. 66(222), 199-242. <https://doi.org/10.3989/hispania.2006.v66.i222.7>
- Sánchez Salor, E. (enero-abril 1996). Nebrija y el Brocense. *Revista de Estudios Extremeños*, V. 52(1), 11-31.
- Sánchez Salor, E. (mayo-agosto 2003). La segunda edición de las “Introducciones latinae” de Nebrija. El ejemplar de don Juan de Zúñiga. *Revista de Estudios Extremeños*, V. 59(2), 631-660.
- Torres y Tapia, A. (1763). *Crónica de la Orden de Alcántara*. Real Academia de San Fernando.
- Villaseñor-Sebastián, F. (2009). *El libro iluminado en Castilla durante la segunda mitad del siglo XV*. Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- Villaseñor Sebastián, F. (2013). La corte literaria de Juan de Zúñiga y Pimentel (Plasencia, 1459-Guadalupe, 1504). *Anales de Historia del Arte*, V. 23(nº especial II), 581-594. https://doi.org/10.5209/rev_ANHA.2013.v23.42857
- Weiss, J. (1995). La Questión entre dos cavalleros: Un nuevo tratado político del siglo XV (II). *Revista de Literatura Medieval*, V. 7, 187-207. <http://hdl.handle.net/10017/5238>

- Yarza Luaces, J. (1998). La imagen del rey y la imagen del noble en el siglo XV castellano. En Rucquoi, A. (Coord.). *Realidad e imagen del poder: España a fines de la Edad Media* (pp. 267-292). Ámbito.
- Yarza Luaces, J. (2003). *La nobleza ante el rey. Los grandes linajes castellanos y el arte del siglo XV*. El Viso.
- Zuffi, S. (2005). El Quattrocento italiano. En Zuffi, S. (Dir.). *El retrato. Obras maestras entre la historia y la eternidad* (pp. 21-41). Electa.